

BANDERA ROJA

PORTAVOZ DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

número 62

4a. semana de Junio de 1977

precio: 5 ptas.

DESPUES DE LAS ELECCIONES

NADA ESTA RESUELTO

¿Quien ha ganado estas elecciones? No está claro. La burguesía ha conseguido su objetivo de controlar la mayoría absoluta de las dos Cámaras, Congreso y Senado, y con ello dar una fachada de legitimidad a la Monarquía. Pero la voluntad popular se ha expresado con una enorme fuerza, hasta el punto de conseguir más votos la izquierda que la derecha y esto sin contar la abstención convocada exclusivamente por ciertas fuerzas obreras y populares y que ha alcanzado un promedio del 22 o/o, casi igual que cuando el Referendum.

Lo cierto es que estas elecciones han sido enormemente clarificadoras y abren nuevas perspectivas para el avance de la lucha obrera y popular hacia el Socialismo. Veamoslo.

LA DIFICIL SITUACION DE LA BUR-GUESIA

La antidemocrática Reforma Política de la Monarquía y su normativa electoral, han hecho el milagro, que la OCE (BR) ya ha-

bía denunciado de antemano, de conseguir con la minoría global de los votos la mayoría absoluta de las dos Cámaras. En esto consiste la Democracia Restringida de la Monarquía, conceder derechos formales al pueblo, pero ordenar jurídicamente las instituciones políticas del Estado para que estas queden siempre bajo el control de las fuerzas burguesas, independientemente de la voluntad democrática del pueblo. El mejor ejemplo: estas elecciones y las cortes establecidas.

Pero su sucio triunfo no ha sido sencillo pa-

ra la burguesía Para conseguir su objetivolos diversos sectores de la burguesía han debido renunciar a la organización de varios partidos políticos propios para apoyar exclusivamente a Suarez. De esta forma el triunfo de Suárez es una imagen del temor de la burguesía. Ha sido un voto de conservar lo que se tiene y sin perspectivas ni programa de futuro. Y a un precio caro. Eliminar por su derecha a Alianza Popular y a su ala liberal, la Democracia Cristiana. El resultado es que lo juega todo a una sola carta: Suárez.

Bueno, de hecho la burguesía espera que el PSOE de acuerdo con su naturaleza pequeño-burguesa y a sus lazos con la socialdemocracia alemana, desempeñe rápidamente un papel social demócrata en España, esta es una política de estrecha colaboración y subordinación con el gran capital. Pero España no es Alemania. La base sase social del PSOE es compleja y subsisten en su seno tendencias obreristas. Y por otra parte el PSOE no tiene un control directo (sindical) de la clase obrera para poder aplicar inmediatamente y sin profundas contradicciones internas, una práctica de gestión directa de los intereses del capital. La burguesía está pues en una difícil situación.

LA VOLUNTAD POPULAR CONTRA

SUAREZ

El hecho es que la mayoría de los votos han sido populares, que la izquierda tiene la mayoría en todas las zonas obreras, Madrid, Catalunya, Euskadi, Andalucia, Pais Valencia y practicamente en Asturias; el considerable porcentaje de abstención, el 22 o/o a nivel general, un 28 o/o en Vizcaya y Guipúzcoa y alrededor del 40 o/o en Galicia y Canarias que indica la importancia de la denuncia popular a estas elecciones, son una prueba clara del rechazo popular a los planes de la Monarquía-Suarez y de la voluntad de un cambio radical y de un enfrentamiento global a la crisis económica.

El inmenso esfuerzo hecho por TVE para ocultar la realidad de este avance popular y la extrema moderación de los socialistas y peceistas intentando ignorar tal situación, para caer el PSOE en una simple autoproclamación de su fuerza como partido, no puede engañarnos. El avance popular es incuestionable y crea una nueva situación política, favorable al avance general obrero y popular contra los planes del capital y su

la REPUBLICA, aspiración popular

A principios de Julio se convocarán las nuevas Cortes. Su primera tarea será hacer una nueva Constitución. La Constitución es la sintesis de las bases políticas sobre las que se rige la vida política de un país. Estas Cortes no serán Constituyentes, esto es; no liquidarán el resto de instituciones franquistas para establecer la suprema soberanía del pueblo, sino que símplemente buscarán legitimar la Monarquía y ordenar las bases de su Democracia Restringida.

Pero la Constitución es una batalla política que interesa a todo el pueblo. Siete millones, ochocientas treinta y dos mil votos, la mayoría, ha votado por la izquierda, si a ello sumamos la abstención política de claro signo de izquierda, tenemos que la mayoría del pueblo ha votado a partidos que defienden en sus programas la República. El pueblo tiene pues pleno derecho a elegir la forma de estado: República o Monarquía.

Denunciamos de antemano todo el esfuerzo de Suárez, como el nuevo favorito del Rey, para impedir este derecho al pueblo ¡Las cortes no pueden impedir que el pueblo ejerza este derecho democrático!

La Organización Comunista de España (Bandera Roja) exige que la primera base de la Constitución sea el reconocimiento de este derecho para el pueblo, y que se convoque a un Referendum Nacional para que sea el pueblo quien decida libremente entre República y Monarquía.

Llamamos a todas las fuerzas políticas que en su programa defiendan la opción República (PSOE, PCE, partidos republicanose izquierda revolucionaria) para que defiendan este derecho popular. Y comprometer a los parlamentarios elegidos por el voto popular a que defiendan tal derecho..

La imposición de la República es la única vía para pasar a un Estado de mínimas garantías democráticas para el pueblo. La derrocación de la Monarquía es fundamental para romper el actual sistema de Democracia Restringida que se nos ha impuest

¡VIVA LA REPUBLICA DEMOCRATICA!

Monarquía, por la República hacia el Socialismo.

El voto al PSOE no ha sido el voto a un partido, ha sido en la mayoría de los casos, "el voto útil" para expresar el rechazo al Centro de Suárez y la tendencia general hacia la izquierda.

El PCE se ha hundido con su exceso de moderación, se equivocó al denunciar a Alianza Popular como el enemigo principal, al reclamar como suya la bandera franquista y a renunciar a la defensa global de los intereses obreros frente a los intereses de la burguesía. El resultado es que muchos trabajadores para votar tanta moderación han preferido votar al PSOE sin comprometerse con él.

Independientemente y a pesar del control de las Cámaras por la burguesía, el avance popular ha creado las condiciones para desarrollar de una forma democrática avanzada en las zonas obreras, que permita a la clase obrera y al campesinado y a la pequeña burguesía enfrentarse con nuevos medios a los planes generales del capital y a la Monarquía. Esta es la tarea del momento.

LA CLASE OBRERA DEBE PONERSE AL FRENTE DE LA NUEVA OFENSIVA

La principal batalla política se sitúa ahora en torno a la clase obrera ¿Debe ésta aceptar la situación creada, doblegarse a los dictados de las Cámaras controladas por la burguesía y supeditarse a los planes de Austeridad Económica? o al contrario, ¿Debe adquirir una mayor confianza en su fuerza, debe utilizar mejor estas nuevas parcelas de libertad para reforzar su organización autónoma y debe enfrentarse sin vacilaciones con la crisis para obligar que ésta la pague, la burguesía?

Sólo si la clase obrera coge de nuevo la iniciativa política y se enfrenta a los planes de de la burguesía de hacer recaer la crisis económica a la espalda de los trabajadores para volver la crisis contra la propia burguesía, será capaz el proletariado de arrastrar al conjunto del pueblo para librar una batalla política en todos los terrenos : la exigencia inmediata de las autonomías nacionales, la reforma agraria, por la liberación de la mujer, y transformar así las actuales luchas en un camino abierto hacia el socialismo.

La pequeña burguesía ha conseguido lo mínimo a que aspiraba, estar representada en las Cortes para defender sus intereses. No cabe esperar de ella otra actitud que la negociación con la Monarquía, aunque consiga con ello muy pocas cosas. Sólo la lucha obrera podría romper esta situación y arrastrar a sectores populares a un enfrentamien to global con la Monarquía y la política del capital. Las nuevas condiciones favorecen la recuperación de la iniciativa proletaria. Debemos prepararnos para ello. Las Elecciones Municipales que se avecinan deben marcar en esta perspectiva un nuevo avance de las fuerzas obreras y su protagonismo claro de los comunistas a su frente.

EL REY VOTO ALIANZA POPULAR

Aunque los comunistas sabemos que la historia no la hacen individuos aislados por poderosos que sean, es necesario analizar también las posiciones políticas de los hombres que sintetizan el dominio de la burguesía.

Hay quien insiste en presentar a Juan Carlos como "garantía de la democracia" "motor del cambio", "artífice de la nueva España". Tras el nombramiento de los 41 senadores de designación real se han puesto de manifiesto las preferencias del rey. El mismo hecho de reservarse una parte de la "representación" del pueblo indica que sigue fielmente las enseñanzas de Franco. Pero los nombres y apellidos de los senadores reales muestran claramente las ideas políticas de quien ha heredado la mayor parte de los poderes del dictador que le coronó.

En primer lugar, hacer falta desbrozar la lista. Un puñado de nombres más o menos brillantes, con un historial político limpio, con simpatias "regionales" aparecen para dar la imagen ilustrada, liberal y descentralizadora de la corona. Detrás de esta pantalla aparece la verdadera corte de los milagros borbónico-franquista. Casi todos ellos han sido falangistas, y los que no lo han sido era

porque estaban demasiado ocupados llenándose los bolsillos.

Juan Carlos ha votado "Alianza del Centro Popular Democrático": la vieja guardia del franquismo, más algunos nuevos tecnócratas, más bastantes oligarcas, más varios ministros actuales (entre ellos el responsable de los últimos siete asesinatos de euskadi), más tres militares (¿no quedamos en que no se metían en política?, más algunos amiguetes personales. El voto del rey no tiene nada que ver con lo que quiere el pueblo y que se trasluce de los resultados electorales. El voto del rey, no podía ser de otra manera, es un voto antipopular.

Estos son los grupos representados en los "41 de la Zarzuela", teniendo en cuenta que algunos de ellos se pueden incluir en más de un grupo:

Presidentes de grandes empresas y bancos: 10.

Políticos profesionales del franquismo (sindicatos, movimiento, etc.): 12.

Militares: 3.

Economistas y juristas conservadores: 8. Empresarios de prensa de Madrid: 4.



Cuando los comunistas adoptamos una posición táctica en política, siempre la situamos para que responda al avance de los intereses estratégicos del proletariado, la conquista de la sociedad Socialista, el avance hacia el comunismo.

En el campo revolucionario, todas las fuerzas coincidían en que lo justo era declarar el Boicot al aceptar que estas elecciones Monárguicas, eran profundamente anti-democráticas. Sin embargo el análisis que hacían de la correlación de fuerzas entre el proletariado y la burguesía les hacia declinarse por la participación.

Este fue uno de los elementos fundamentales que inclinó a diversas fuerzas políticas a participar en las elecciones: El Proletariado había sido derrotado ante el empuje de la Reforma Monárquica.

Hoy podemos decir con suma claridad, que esta posición era injusta, que esta posición no respondía a un análisis objetivo.

Así lo demuestra la victoria electoral de las izquierdas en todas las grandes ciudades y concentraciones industriales del país, como el alto porcentaje de abstención teniendo en cuenta las grandes dificultades con que una política de Boicot se ha encontrado en todas partes.

El pueblo en estas elecciones no se ha presentado como el derrotado sino manteniéndose a la ofensiva.

Sería volver a tropezar con la misma piedra, el que algunas fuerzas de la izquierda revolucionaria, volvieran a analizar sus derrotas electorales como derrotas de el proletariado. Una vez más se demuestra que sólo la confianza en la capacidad revolucionaria de las masas de trabajadores permite a los revolucionarios fundirse con ellos.

Otro de los elementos fundamentales, era desde qué posiciones se podía defender y esplicar a las masas mejor lo antidemocráticas de estas elecciones y el intento de la burguesía de legitimar la Monarquía, desde una candidatura electoral, o desde una posición de Boicot.

Algunas candidaturas de la izquierda revolucionaria fueron arrastradas inmediatamente por la corriente haciendo de su campaña una campaña puramente electoralista, una campaña de la búsqueda del voto. Otros tuvieron que dedicar más su campaña a explicar el porqué de su participación, que a impulsar el objetivo propuesto, lo que obligó a que las contradicciones internas se agudizaran provocando la ruptura de algunas candidaturas.

Con todas las limitaciones, con todas las prohibiciones, con todas las detenciones y persecuciones sólo la campaña del Boicot ha sido capaz de demostrar a las masas el carácter antidemocrático de las elecciones del 15 de Junio.

Creemos que el Boicot ha sido la única opción que ha permitido introducir en el seno de las masas trabajadoras, la batalla contra el el posibilismo, que ha permitido crear las primeras bases de la denuncia de la democracia restringida de la Monarquía y de la desconfianza progresiva en ella de las masas trabajadoras, entendiendo que esta era sólo una batalla parcial dentro del combate general por el socialismo.

ESTUVIMOS EN LA CALLE



El centrista Clavero Arévalo, el principal hombre de Suárez en Andalucía y probable futuro ministro, fue quien instigó al gobernador civil de Sevilla a que detuviera a los militantes de organizaciones que propugnase el boicot. Este gesto califica sobradamente a los demócratas de nuevo cuño agrupados en la UCD y significó el encarcelamiento de numerosos camaradas de la OCE(BR) y militantes de la LC.

Estas detenciones, que tuvieron lugar en visperas del día 15 culminaron un proceso de prohibiciones a todos los actos que intentaba celebrar la Organización. Pero ni las prohibiciones administrativas ni el hecho de no presentarnos como una candidatura significaron nuestro alejamiento de las masas. Contrariamente a lo que afirmaban algunos compañeros que hacían una opción electoral, no es imprescindible dejarse llevar por la corriente electoral para difundir una política. La prueba está en los centenares de charlas, mitines dados en los más diversos locales y en calles y plazas, los pasacalles, manifestaciones, los puestos de propaganda y la misma difusión masiva del Bandera Roja en toda España.

Nuestra campaña no ha sido una campaña electoralista. No nos hemos fijado como objetivo el arrancar más abstenciones que tal o cuál candidatura (aunque es seguro que ha habido más abstenciones políticamente conscientes que los votos de varias candidaturas de izquierdas sumadas). Nuestro objetivo era explicar el carácter de estas elecciones, su significado político, el papel de las Cortes, los planes de la burguesía en la política parlamentaria, la respuesta proletaria, continuar la lucha en las fábricas, preparar las elecciones municipales, extender la lucha por las autonomías, etc.

Durante toda la campaña se unió el marco electoral con las diferentes luchas en curso (amnistía, solidaridad con Euskadi, detención de los camaradas) tanto políticas como sindicales. En varios momentos y lugares la OCE(BR) fue el núcleo que aglutinó diversas fuerzas (Catalunya en las acciones por Euskadi) que se encontraban dispersas por la

misma situación de campañas electorales para lanzar acciones concretas que no podían esperar al clásico "después de las elecciones".

Hubo quien teorizó que no presentarse a las elecciones significaba alejarse de las masas. Cierto que el ambiente era plenamente electoralista y que nuestra explicación del boicot chocaba con este ambiente. Incluso hemos tenido que enfrentarnos con el sectarismo de algunas fuerzas de izquierdas que se presentaban y que se oponían a que defendiésemos nuestra política (MC, PCE y PSOE en Asturias). Pero el alejamiento o cercania de los problemas de las masas no viene determinado por unos miles de carteles más en las paredes, unos minutos en la televisión o algunos mitines. Estos medios, sin duda alguna útiles, no deben ser pagados a cualquier precio, y en este caso el precio era la confusión y las falsas ilusiones. Veamos sino el panorama de desaliento y desmovilización postelectoral.

ASTURIAS: DO: MESES DE LUCHA

Mientras se desarrollaba la campaña electoral, la situación laboral en Asturias era especialmente difícil: más de dos meses de huelga de 30 mil obreros de la construcción, más de cien días en Industrial Alonso, dos meses en Electrima, huelga legal en Esmena y encierro de 31 picadores en Mina Llamas.

En la construcción se lanzó la lucha por mejorar uno de los peores convenios de España. Lo que piden los trabajadores asturianos es similar a las ofertas iniciales de la patronal de Vizcaya. Sin embargo, en las negociaciones la patronal se ha limitado ha hacer propuestas ridículas. UGT y PCE intentaron inicialmente para la huelga, una vez fracasados en este intento, procuraron aislarla y que no se organizara. Como tampoco lo consiguieron, entró en juego el gobernador civil prohibiendo toda reunión o asamblea, bloqueando la caja de resistencia y mandando a los grises. Varios trabajadores han sido heridos en los enfrentamientos así como tres policías. El delegado de trabajo ha prorrogado el convenio anterior por seis meses sin ni siquiera el aumento del costo de la vida.

Todo este panorama muestra bien a las claras cual es el objetivo de los reformistas y el gobierno: desalentar a los trabajadores de cualquier lucha, centrar toda la actividad de la clase obrera en la de "sus representantes" en las Cortes, e intentar introducir el pacto social.

Dos ejemplos de como la lucha de los trabajadores sí es rentable son Duro-Felguera y la Camocha. En Duro-Felguera se ha conseguido la readmisión de ochenta despedidos de una filial viguesa de la empresa y en la Camocha un aumento de ocho mil pesetas.

La actual huelga de la construcción es importante para toda la clase obrera. Si la patronal derrota a los trabajadores, marcará el camino de la intransigencia, la represión; si por el contrario la clase obrera en su conjunto se solidariza con los huelguistas, rompiendo la muralla de silencio que los partidos obreros han levantado a su alrededor, la huelga de la construcción será un éxito económico para ellos y políticos para toda la clase obrera que obligará a la burguesía a pensarse dos veces las medidas que tome contra los trabajadores.

EDITA



BANDERA ROJA

PORTAVOZ DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

Redacción y administración Avda. José Antonio, 544,4.- BARCELONA

Con la aparición regular del B.R. semanal abrimos una nueva etapa de nuestra publicación. En ella se hace necesaria una participación de todos los lectores. Para pasar cualquier información, discutir cualquier tema, pedir ejemplares o suscribiros, podeis poneros en contacto con nuestros corresponsales que encontrareis en las siguientes direcciones:

MADRID: Paseo de los Pontones, 5,2,8. BARCELONA: Gran Via, 544,4 - T.323.08.63

BILBAO: Garcia Salazar, 32 entresuelo dcha. dep. 15 T.443.41.30

VALENCIA: Germanias, 27,1° SEVILLA: Ponce de León, 15,2°,3° GIJON: San Bernardo, 21,4°

ALOMINSA. D.L.B. – 28184-1977 San Baudilio de Llobregat

VIZCAYA EN LUCHA

A pesar de todos los esfuerzos de las centrales reformistas (CC.OO. mayoritarios, UGT y USO) para que la huelga de la construcción en Vizcaya no se llevase a término, la asamblea de trabajadores y la comisión negociadora demostraron su representatividad al salir a la huelga más del 80 o/o de los trabajadores del sector.

La huelga, motivada por la negociación del convenio, saltó el lunes día 6 a una semana vista de las elecciones. Por ello las centrales antes mencionadas han realizado todo tipo de maniobras para lograr abortar las decisiones tomadas por la asamblea general. Ante ello, tanto la coordinadora de delegados, como los propios militantes de base de dichas centrales sindicales respondieron muy duramente, tachando a las direcciones de anteponer los intereses de sus partidos de cara a las elecciones, respetando un pacto firmado con la Administración, a los intereses de los trabajadores del sector.

A causa de estas incidencias, al comienzo

de la huelga, ésta ha tardado dos semanas en consolidarse, tiempo suficiente para que pasaran las elecciones y se perdiera el efecto de una huelga total y radicalizada en periodo preelectoral que forzara a la patronal a ceder.

Paralelamente a la huelga de la construcción y por motivo similar (reivindicar un convenio de sector que no existe), los trabajadores del montaje de Vizcaya se hallan también en huelga total desde el día 3, después de paros parciales y otras actividades.

En las dos luchas la patronal se cierra en banda y no quiere saber nada de las reivindicaciones de los trabajadores, aduciendo que no puede ofrecer más de lo que ya ha ofrecido.

Ante ello, la postura de los dos sectores ha sido la de continuar la huelga, decidido conjuntamente en una asamblea en Sestao a la que también se sumaron los trabajadores de las panaderias, también en huelga por el convenio, concentrándose más de 7.000 trabajaAnte esta situación las burocracias sindicales están intentando crear una vez más la confusión convocando asambleas al margen de la comisión negociadora para intentar romper la huelga. Empezando a cumplir el papel que tienen encomendadas en esta "democracia a medias": el de rompehuelgas y de hacer colar el pacto social a los trabajadores aunque sea bajo otro nombre. Su actitud ante la huelga de la construcción lo está demostrandos.

dores y realizándose posteriormente una manifestación conjunta.

El camino emprendido por los tres sectores en lucha en Vizcaya de unidad y de conjuntar nuestras luchas es el único camino posible en estos momentos en que, tanto el gobierno salido de estas elecciones, como la patronal, no tienen ningún interés en que estas luchas terminen en victoria, ya que crearían un precedente para la ofensiva que están preparando con su plan de estabilización y aus teridad.

EL CONVENIO DEL METAL DE BARCELONA

un paso hacia la unificación

Hace unos días se ha firmado el Convenio Provincial del Metal de Barcelona. Un Convenio de gran trascendencia para todos los metalúrgicos porque después de más de 20 años, este Convenio ha significado un gran paso hacia la unificación de un ramo tan disperso por contratos particulares, comarcales o locales.

Importante también porque después de 4 laudos consecutivos se ha conseguido unos mínimos económicos y sociales (23.000 ptas. brutas, 2025 horas al año, 25 días de vacaciones...) que sitúan a nuestros compañeros en capacidad para tener en un inmediato futuro las mismas condiciones que los que trabajamos en empresas mayores, y de esta forma, conseguir la unificación del ramo rompiendo con todo tipo de convenios propios.

Hay muchos aspectos a destacar durante la negociación y lucha de este convenio. Entre los más importantes destacaría:

1— las diferencias existentes entre los representantes de la Comisión deliberadora, elegidos unos a través de los cargos sindicales (comarcas) y los otros a través de asambleas de zona (Barcelona).

Desde el primer momento nos dimos cuenta de los dos criterios sindicales existentes:

- el sindicalismo de lucha.
- el sindicalismo de "habilidad" negociadora.

De esta forma pudimos concretar en Barcelona, dejando al margen las comarcas, la movilización, llegando a realizar dos días de paro total, con piquetes de extensión de la lucha y logrando una afluencia masiva de los huelguistas a las Asambleas que celebrábamos por las tardes, donde analizábamos los cambios que se daban en las negociaciones y tomábamos los acuerdos pertinentes barriendo las demagogias de izquierda cuando era necesario. Las demagogias de derecha que no hacia falta desenmascararlas pues no aparecieron una vez transcurridos los primeros días en que querían frenar todo tipo de lucha.

2- la falta de organización del ramo, confuso y dividido sindicalmente. Los compañeros de Barcelona-ciudad nos dotamos dese el primer momento de los "delegados" elegidos en empresa y zonas como forma organizativa. Y sin duda ha aparecido como la más correcta, pero debemos reconocer que estamos en una situación aun embrionaria.

Las centrales sindicales han apoyado muy poco nuestra huelga, a pesar de que firmaran conjuntamente un documento de apoyo. Creo, después de la experiencia, que impulsar la lucha es comprometer a todos los militantes en la organización y movilización de hecho y no de palabra. No se trata de querer protagonizar la lucha, como intentó el CSUT, ni de inhibirse como hizo CCOO, UGT, USO mayoritariamente e incluso la CNT, que si bien estuvo más activa fue de una forma un tanto desligada del propio proceso.

3- la unidad de planteamientos de acción manifestada entre los diferentes militantes de organizaciones y partidos de izquierda que ha hecho posible en gran parte la victoria "política" frente a la postura desmovilizadora del PSUC. Concretamente es de resaltar la unidad habida entre los compañeros de LCR y los camaradas de nuestra Organización.

4— la consecución, antes de la firma de convenio (como nos habíamos propuesto) de que quedasen sin efecto las sanciones que como consecuencia de la lucha se habían producido. Este fue el caso de los 7 compañeros de la empresa IRUM que habían sido despedidos. La empresa intentó fraguar un Pacto Social con los trabajadores para que las sanciones fueran liquidadas, pero la Unidad de los 300 trabajadores, así como lo que esto suponía de no firmar el Convenio por parte de la Comisión Deliberadora, impuso la readmisión sin Pacto alguno.

5— finalmente es de destacar las perspectivas que se nos abren en el ramo después de la huelga del año pasado y de éste. Sin duda alguna a nivel provincial será el sector con más posibilidades, por el número de

trabajadores -350.000-, de conseguir una mayor movilización por conseguir las reivindicaciones de toda la clase obrera y de aquellas que hasta hoy quedan pendientes: AMNISTIA LABORAL, PLENA LIBERTAD SINDICAL, IGUALDAD DEL HOMBRE Y LA MUJER EN EL TRABAJO,... Hace falta para ello que los criterios de sindicalismo de clase se impongan a los reformistas o conciliadores.

Josep MOLINS trabajador de "Pegaso" y miembro de la Comisión deliberadora